

# LA ÉPOCA

DIARIO FUNDADO EN 1.º DE ABRIL DE 1849

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES  
San Bernardo, núm. 78.-MADRID  
DIRECCION TELEGRAFICA:  
EPOCA  
PARTADO DE CORREOS EN  
Teléfonos 15.232 y 15.233.

## La vida de los Bancos

Señalábamos en nuestro artículo anterior los entorpecimientos que al desarrollo, y aun al mero ejercicio de la actividad bancaria, opone el proyectado impuesto sobre las rentas y ganancias. Hoy vamos a referirnos a otra reforma, también en proyecto, y que ataca duramente esa actividad: la del libro II del Código de Comercio.

Lo primero con que se tropieza es con la fiscalización severa a que se someten los Bancos. Intervención, fiscalización, responsabilidad, todo es plausible, a condición de que no se traben la vida bancaria, y creyendo cortados a todos por el mismo patrón el que se adopte sea el de una vigilancia que parte poco menos que de un estado de predeficiencia en todos los establecimientos de crédito. En el proyecto de reforma del libro II del Código de Comercio se presume que el cuentacorrentista es un infeliz engañado, y para evitar el engaño se sacrifica el Banco al cuenta-correntista.

No hay imponente, según la reforma proyectada, que no tenga derecho en cualquier momento a preguntar al Banco noticia exacta de sus fondos y valores. Con razón decía el señor Ruano en su conferencia de Bilbao—de que oportunamente nos ocupamos—que ese pronombre posesivo «sus» induce a confusión. De sus fondos o valores. ¿De quién? ¿A quién se refiere? Si a los fondos o valores del Banco, dígame que gran arbitrariedad supondría el que un cuenta-correntista cualquiera, de una cantidad insignificante, pudiese personarse en las oficinas del Banco y tuviese derecho a inquirir la colocación de los fondos del establecimiento. Si a los fondos del cuentacorrentista es cosa pueril. ¿Dónde están sus mil pesetas, por ejemplo, de cuenta corriente? Pues en el activo social, y si la respuesta no le agrada en el cajón de la ventanilla de pagos para darselas en cuenta las reclame con su talonario.

Hay, además, una inspección gubernativa. Es decir, que los Bancos tienen la fiscalización de sus accionistas, de sus cuentacorrentistas, la responsabilidad judicial, la inspección del Consejo Superior Bancario, y además, una inspección gubernativa que está en el aire, pues el número sexto del artículo 146 dice que será en la forma que establezcan las leyes y reglamentos y que se podrá extender (incluso a realizar arcos cuando la autoridad lo disponga). ¿La autoridad gubernativa disponiendo arcos? ¿Se comprende lo que eso significa?

Pero supongamos que el Banco hace caso omiso de todas esas dificultades, de todas esas trabas, y funciona. Pero ¿cómo funcionará si proyeja la reforma del Código de Comercio? La primera traba es la de no poder hacer operaciones a más de noventa días. El avalar en los expedientes de ocultación de impuestos las sanciones que se impongan; el avalar los derechos aduaneros mientras se tramitan los expedientes de exención de esos derechos; los préstamos a la exportación con destino a América; la protección a las industrias por largo plazo; todo eso será imposible hacerlo. El espacio de un artículo periodístico no consiste en extenderse respecto a estos puntos en más largas consideraciones; pero recomendamos al lector de nuevo la Conferencia, ya impresa, del eminente señor Ruano pronunciada en Bilbao el 11 de Enero.

Si a esto se agrega la exigencia para el descuento de efectos comerciales de dos firmas de responsabilidad, la proporcionalidad de encaje que se exige y que se calcula inmovilizará mil millones de pesetas, las obligaciones de una publicidad excesiva, arma de doble filo, se comprenderá la vida trabajosa y difícil, llena de recelo y de desconfianza, que se impone a todos los Bancos, tratados como presuntos delincuentes, como si todos tuviesen naturaleza propicia al mal.

No; el Banco no es un parásito de la vida moderna, sino un órgano indispensable a la evolución económica y financiera de los pueblos, merecedor de un trato especial de consideración. El pueblo más próspero, Norteamérica, es el que concede, en el engranaje de sus órganos y de sus instituciones asociadas, una mayor potencia a los Bancos. No pedimos que se le quite a tanto, pero, si nos parece esencial que Bancos y banqueros no sean considerados como entes «capiti diminuidos». Ya que vivimos en época de igualdad humana, que el banquero y el cuenta-correntista vivan en el mismo plano, con derechos y deberes recíprocos que hagan posible la fluidez indispensable a la actividad bancaria.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS

La Academia diplomática internacional  
PARIS 9.—Ha quedado constituido el Comité encargado de estudiar y preparar la fundación de una Academia diplomática internacional. Integran dicho Comité prestigiosas personalidades diplomáticas de todos los países, entre ellos España. El número de sillones de la nueva Academia será de 150.

El Reichstag suspende las sesiones  
BERLIN 9.—El Reichstag ha ratificado la ley que reglamenta la duración de la jornada de trabajo. Después acordó suspender las sesiones hasta el día 10 de mayo.

El Rey de Rumania mejora  
BUCAREST 9.—El estado del Rey Fernando es satisfactorio. El augusto enfermo recobrará fuerza y ha disminuido sensiblemente la intensidad de la afección broncopulmonar.

Désauv roue agraciado en Koenigsberg  
BERLIN 11.—La noche pasada, en Koenigsberg, unos nacionalistas que salían de una reunión política han agredido al cónsul de los Soviets, así como a una persona que iba en su com-

pañía. Se han operado treinta detenciones. Las autoridades de Koenigsberg han visitado al cónsul ruso, para expresarle su sentimiento por este enfadoso incidente.

Atentados en Buenos Aires  
BUENOS AIRES 11.—La Policía argentina ha descubierto una bomba depositada por unos desconocidos en una vía férrea cercana a la capital. Por otra parte un tranvía de arrabal ha sido asaltado por una banda de malhechores, que después de hacer descender a los viajeros han tratado de incendiar el coche. La Policía argentina tiene el convencimiento de que estos atentados están relacionados con una huelga local de simpatía en favor de los dos anarquistas italianos Saeco y Vanzetti, cuya ejecución se ha anunciado en los Estados Unidos.

La comunicación París-Budapest por teléfono  
PARIS 11.—Se ha verificado un ensayo de comunicación telefónica entre París y Budapest. La comunicación entre París y Viena estaba establecida por cable, y entre Viena y Budapest, por hilo ordinario. Los resultados han sido satisfactorios.

El señor Kellogg dispuesto a dimitir  
LONDRES 11.—Telegrafían de Nueva York al «Morning Post» que, según noticias de buen origen, el secretario de Estado americano, señor Kellogg, ha anunciado su intención de dimitir. El despacho añade que muy probablemente será llamado para sustituirle el señor Mac Veagh, actual embajador de los Estados Unidos en Tokio.

## AYER FUE LA FECHA... La Cruz de la Victoria

11 de abril de 1927

Se ha celebrado en Palacio, con gran solemnidad, la recepción de la Comisión especial designada por el Principado de Asturias para hacer entrega a S. A. R. la Princesa de la gloriosa insignia de la Cruz de la Victoria, según es costumbre tradicional. En la Real Cámara se levantó un rico estrado, cubierto de brocado, y bajo dosel se colocó el Trono, y al lado de éste, un sitial para Doña Isabel. Ocupados sus puestos, las dos y cuatro, por el Rey y su augusta hermana, situáronse en torno suyo los ministros, el alto séquito palatino, damas y grandes de España. Con el duque de Sexto, los marqueses de Santa Cruz y los ayudantes de Su Majestad, estaban las duquesas de Almodóvar del Valle y Medina Sidonia, marquesas de Alcañices, Bedmar y Villavieja, y las condesas de Sástago, Corres, Treviño, Torrejón, Superunda y Heredia Spínola, y entre los grandes, los duques de Medina Sidonia, Villahermosa, Granada, Baena y Motocruz; marqueses de Novaiches, Castellar, Malpica, Habana, Monistrol y Monreal y Santiago, el Señor de Rubianes, y los condes de Heredia Spínola, Guadalupe Real y Villapaterna.

El decano de la Cruz de la Victoria, don Leopoldo Augusto de Cuetio, se adelantó al Trono y anunció a Su Majestad que la Comisión del Principado de Asturias deseaba presentarle el homenaje de su respeto. El Rey ordenó al gentilhombre marqués de Benemejía de Sistiago que hiciera pasar a la Comisión, y así lo hizo ésta, colocándose en semicírculo delante del estrado. Presidida el ilustre patrio don Alejandro Mon, y la formaban los marqueses de Pidal, Hoyos, Gastañaga y Tejada, el conde de Torreño y los señores González Valdés, Mendoza Cortina, Suárez Inclán, Tralles y García (don Enstauquo).

Con la venia del Monarca, el señor Mon pronunció un breve y elocuente discurso, expresando los sentimientos de lealtad y amor del Principado de Asturias a sus Soberanos y su acendrado amor a la Patria, que le hacía estar siempre dispuesto al sacrificio, y ofreciendo a Su Majestad el homenaje de amor, respeto y adhesión de la provincia asturiana. Consiguientemente, tras de cariñoso y adhesión a Su Alteza, que tan dignamente venía a ostentar el título creado por el Rey Don Juan I para su hijo Don Enrique, cuya investidura se hizo solemnemente en Palencia en 1388. Al terminar el señor Mon, puso en manos del Rey la preciada insignia de la Cruz de la Victoria destinada a la Princesa.

Con palabras muy sentidas contestó Don Alfonso, expresando a los comisionados su gratitud y afecto, enalteciendo el alto ejemplo de valor, lealtad y patriotismo que siempre diera el Principado de Asturias y rogando a aquellos que hicieran presente a la noble región cuáles eran sus sentimientos de afecto y simpatía hacia «la Dirigiéndose después a su augusta hermana, hizo entrega de la Cruz, joya insigne que él había llevado y que establecía entre ambos un nuevo vínculo fraternal. La Princesa tomó la insignia y la colocó en su pecho, visiblemente emocionada.

Esta insignia, como es sabido, es reproducción de la vieja Cruz que se guarda en la Cámara Santa de la catedral de Oviedo, juntamente con la Cruz de los Angeles. Fue llamada también de Pelayo, por haberla recibido ésta de manos de un ermitaño que guardaba la imagen de la Virgen de Covadonga. Es de roble, de vara y cuarta de largo, por tres cuartas de brazo. Los Monarcas asturianos llevabanla siempre en sus empresas guerreras, y con ella les acompañó la victoria. En los breves descansos de la paz, guardábase en la iglesia de Cangas de Onís. Oviedo adoptó para su escudo la santa enseña, emblema de fe, de victoria y de patriotismo.

## Noticias de Palacio

El Rey almorzó esta mañana en la quinta del Pardo, con su augusto hijo el Príncipe de Asturias. La Reina recibió a las marquesas de Miraflores y Villavieja y conde de Arenales.

Han sido designados por el Monarca para acompañar al Rey Gustavo de Suecia durante su estancia oficial en Madrid, como gentilhombres gran cruz de España, el duque de Medinaceli; como mayordomo de semana, el conde de Torrelaguna; y como ayudante de campo a Su Majestad, señor Morales.

Dicho séquito le acompañará también durante su viaje por Andalucía.

## NOTAS MUSICALES

Concierto de la Orquesta Sinfónica  
Bajo la dirección del ilustre maestro Arbó, la Orquesta Sinfónica de Madrid dará mañana martes a las seis de la tarde, el sexto y último concierto de abono, con el concurso de los eminentes cantantes señora Fornells (soprano), señorita Nena Juárez (mezzo), señores Rossich (tenor) y Anibal Vela (bajo), y la magnífica Maza Coral de Madrid, que dirige el ilustre Sr. Benedito. «Octava sinfonía», Beethoven, y «la obra cumbre del eximio maestro», «Novena sinfonía», en la que toman parte 250 ejecutantes.

## Muerte de don Rafael Gasset

La grave dolencia que desde hace algún tiempo venía padeciendo el ilustre político y periodista don Rafael Gasset y Chinchilla tuvo doloroso término en la madrugada de hoy. Después de recibir los auxilios espirituales y la bendición de Su Santidad, entregó a Dios su alma, rodeado de su esposa y de sus hijos.

Durante el último verano sufrió el señor Gasset, en su residencia de Zarauz, un fuerte ataque, y desde este momento se vio que estaba herido de muerte. Al recer hace poco tiempo, los médicos perdieron toda esperanza de poder salvarle, ya que su naturaleza estaba casi agotada. Aunque en los periódicos se dijo que había mejorado mucho, hasta el punto de estar casi restablecido, la noticia, desgraciadamente, no era exacta, y no ha tardado en confirmarse el triste pronóstico de los médicos que le asistían.

La muerte del ilustre eximista será profundamente sentida en los círculos madrileños y entre cuantas personas tuvieron el gusto de conocerle y tratarle. Vehemente y agasajador en sus campañas, dentro del campo político y en el periodismo, era en el trato particular afable, cariñoso, sencillo, de espíritu verdaderamente liberal y abierto. Por ello se captó las simpatías de cuantos con él cruzaban la palabra en el terreno particular y amistoso.

El señor Gasset nació en Madrid el 23 de noviembre de 1866 y estudió la carrera de abogado, que durante muchos años ha ejercitado. Muy joven aun ingresó en el cuerpo de interventores del Estado en Ferrocarriles.

Era hijo del inolvidable periodista don Eduardo Gasset y Artime, fundador de «El Imparcial», gran amigo del director de LA ÉPOCA, don Ignacio José Escobar, aunque constantemente combatieron en la política desde sus distintos campos. Desde entonces mantuvo nuestro periódico las más cordiales relaciones de compañerismo con aquel querido colega, sin perjuicio de sus frecuentes encuentros en la política, transmitiéndose la amistad de padres a hijos.

Como el ilustre Gasset y Artime, quiso su hijo Rafael ser periodista; en muchas columnas se publicaron sus primeros trabajos. Así, entre nosotros tuvo el querido compañero su iniciación profesional. Luego continuó laborando en su periódico, en el que publicó con su firma muchos notables trabajos, aparte de otros anónimos.

También desde muy joven comenzó a intervenir Rafael Gasset en la política. Por primera vez vino a las Cortes en 1891, representando el distrito de Santiago de Cuba. Luego fue diputado por La Estrada (Pontevedra) en 1893, por Noya (Coruña) hasta 1907 y por Ciudad Real desde 1910. Con frecuencia tomó parte en los debates parlamentarios, distinguiéndose como orador fácil y elocuente.

Al separarse de «El Imparcial», el gran periodista Manuel Troyano, se encargó don Rafael Gasset de la dirección del colega, y en él hizo importantes campañas, entre ellas una en favor de los soldados heridos y enfermos de las campañas coloniales y la de su viaje a Cuba para estudiar el problema antillano, recorriendo la manigua. Pero de mayor trascendencia fue la que hizo a favor de la política hidráulica, que continuó con gran entusiasmo toda su vida pública. Aceptada por el Gobierno que presidió el ilustre don Francisco Silveira su proposición relativa a construir canales y pantanos, que aumentasen la riqueza nacional, fue nombrado ministro de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas el año 1900. Tenía entonces el batallador periodista treinta y cuatro años. Pocos pudieron vanagloriarse de llegar en edad tan temprana a los Consejos de la Corona.

Desempeñó también el cargo de ministro de Agricultura en 1903, bajo la presidencia del señor Fernández Villaverde, y después, en los Gabinetes que presidió el señor Moret, fué ministro de Fomento los años 1905, 1906 y 1909; ocupó la misma cartera en el Gabinete Canalejas en 1911; en el de Romanones en 1913 y después fué también ministro de Fomento en 1916 y en 1922.

Fuó autor del proyecto de ley de Sindicatos agrícolas; organizó expediciones obreras y científicas al extranjero; presentó un plan completo de obras públicas, que comprendía carreteras, caminos vecinales, ferrocarriles secundarios y obras hidráulicas, y presidió el Congreso de Riegos de Zaragoza celebrado el año 1913, realizando antes, y después intensa campaña en Madrid y provincias en favor de la política hidráulica, manteniendo el lema de agua, caminos y escuelas. Como resultado práctico de su labor, han quedado el pantano de la Peña, el de Riudecansal, el llamado de Gasset, en Fernán Caballero, y algún otro.

En 1920 publicó el notable libro «La humanidad insumisa. La revolución rusa y el problema social en España». En los últimos tiempos se consagró por completo al ejercicio de la agricultura, ocupándose poco del periodismo, y menos de la política.

El señor Gasset estuvo casado en sus primeras nupcias con la bondadosa señora doña Ursula Alzugaray, y en segundas con doña Rita Díez de Ulzurrun, distinguida dama de la familia de los marqueses de San Miguel de Aguayo. Del primer matrimonio son hijos don Ricardo, abogado y periodista; que, dirigió también «El Imparcial» hasta hace poco, casado con doña Carmen Dorado y Rodríguez Campomanes, de la familia de los condes de Campomanes; doña Ursula, esposa del señor Cámara, y doña Carmen, señora de Alonso Sañudo. Del segundo enlace han nacido Eduardo, José, Rita, Caridad y Luis.

Lamentamos que la falta de espacio no nos permita consignar al ilustre y querido compañero el homenaje que merece. Sirvan estas líneas para testimoniar nuestro afecto de tantos años y nuestra consideración al desfilado por el domicilio del señor Gasset (Alfonso XII), para expresar su pésame a la familia, numerosas personas y la mayoría de los hombres políticos que se encuentran en Madrid.

Mañana martes, a las tres y media de la tarde, se verificará la conducción del cadáver a la estación del Norte, para ser inhumado en el panteón de familia de Galapagar.

Muy de corazón nos asociamos al duelo de la familia del finado, enviando a la señora viuda y a los hijos de Gasset, así como a sus hermanos y demás familia y a la redacción de «El Imparcial», nuestro más sentido y cariñoso pésame.

## El señor Painlevé elogia al Ejército español

PARIS 10.—El ministro de la Guerra, señor Painlevé, presidió el banquete organizado por la Asociación de antiguos españoles, a cuyo acto asistió, entre otras personas, el agregado militar a la Embajada española en París, coronel Seguí.

A la hora de los brindis, después de hacer uso de la palabra varios oradores encomiando con entusiasmo la labor realizada por los españoles en Marruecos y en Siria, el coronel Seguí, en una vibrante improvisación, rindió homenaje a la obra militar francesa en Marruecos y terminó con las siguientes frases: «Nuestra obra común es una verdadera obra de apostolado. Combatimos, sin rabia ni rencor,

contra unos rebeldes víctimas de un error de juicio y apreciación, y luchamos con los ojos puestos en el mismo ideal de paz y civilización». El señor Painlevé contestó a esas palabras saludando la presencia del representante del Ejército de España, y despidiéndose de poder asociar en un mismo homenaje la bravura y el heroísmo de los ejércitos español y francés, «cuya cooperación—dijo—ha tejido los lazos de una fraternidad que no podrá ser destruida por nada».

## EN LA IGLESIA DE SAN JOSE

### Funerales por el marqués de Viana

Esta mañana se han celebrado en la iglesia de San José solemnes funerales por el alma del marqués de Viana, organizadas por la Asociación Nacional de Olivareños de España, de la que el ilustre aristócrata era presidente.

El templo se hallaba rodeado de paños negros, galoneados de oro, y en el centro se alzaba severo túmulo, rodeado de grandes candelabros.

Presidieron el duelo el hijo del finado, marqués de Coquilla; los hijos políticos duque de Esparana y vizconde de la Rochetoucauld y el duque de la Roca, post la familia; y los señores Solís, Zorita, marqués de Casa Pacheco y Cánovas del Castillo.

### CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID

Las pruebas.—Los resultados.—Incorporada de rotta de «Mon General».—La cuadrilla Olvera gana el premio «Nouvel An»

A pesar de que el tiempo no invitaba a presenciar el espectáculo hipico, el Hipódromo de la Castellana estuvo el domingo bastante animado.

El resultado de las pruebas fué el siguiente: Primera carrera. Premio «Nouvel An» (militar-handicap doble, primera parte).—1.000 pesetas al primero, 150 al segundo y 100 al tercero, para toda clase de caballos militares de tres años en adelante.

Distancia: 1.800 metros. Solamente corrieron tres caballos, «Ivars», de Lances de la Reina, montado por el señor Ponce de León; «Aragon Bichón», del Depósito de Remonta, conducido por el señor Cerverillas, y «Séné», de don Francisco Laguarda, llevado por su propietario, y que llegaron a la meta por ese orden.

Las apuestas se pagaron a 9 pesetas por duro por el ganador. Segunda. Premio «Nouvel An».—8.000 pesetas al primero, 1.500 al segundo y 500 al tercero, para potros y potrancas de tres años.

Distancia: 1.800 metros. Primero, «Mademoiselle de Juanga», del conde de la Cima, conducida por Belmonte; segundo, «Why Not», de don Eusebio Bertrand; y tercero, «Mon General», de G. Daniels.

Apuestas: Ganador, 18 pesetas; colocados, 9,50 y 3,50. Tercera. Premio «Barcelona» (carrera de venta).—2.000 pesetas al primero y la mitad del resto al segundo y al tercero, para toda clase de caballos de tres años en adelante, puestos a vender por 6.000 pesetas.

Distancia: 1.600 metros. Primero, «Very Willing», del Duque de Toledo, montado por Cárter; segundo, «Labrador», del señor Ceca, y tercero, «Lavandière», del marqués de Loriana.

Apuestas: 12,50 pesetas por el ganador, y 8 y 9,50 por los colocados. Cuarta. Premio «Larrikin».—2.400 pesetas al primero, 400 al segundo y 200 al tercero, para caballos y yeguas de tres años en adelante que no hayan ganado 4.000 pesetas.

Distancia: 2.200 metros. Primero, «Viva mi Niña», del marqués de Amboage, llevada por J. García; segundo, «Pena gosa», del conde de la Cima; y tercero, «Celaya», del marqués del Llano de San Javier.

Apuestas: 9,50 pesetas por el ganador, y por los colocados, 5,50 y 3,50. Quinta. Premio «Titania» (handicap).—2.400 pesetas al primero, 400 al segundo y 200 al tercero, para toda clase de caballos de cuatro años en adelante.

Distancia: 2.400 metros. Primero, «Guarnizo», de Húsares de la Princesa, montado por Lefostier; segundo, «Boldi», del Duque de Toledo, y tercero, «Géronte», del marqués del Llano de San Javier.

Apuestas: 32 pesetas por el ganador, y 9 y 7,50 por los colocados.

Extraordinario interés revestía la segunda carrera de las corridas ayer. Se disputaba en ella el premio «Nouvel An», dotado con 10.000 pesetas, importante prueba para los caballos de tres años. Corrieron en ella los cinco matriculados. Todos los presagios daban por ganador a «Mon General», que había batido anteriormente y en diversas carreras, a «Mademoiselle de Juanga», «Celaya», «Jacinto», «Grand Place» y «Polonaise», excelentes «tres años».

Apoco de salir ocupó la cabeza «Ederra», que marca un tren excesivo, seguida de «Why Not», «Mon General», «Mademoiselle de Juanga» y «Orkibi». Así pasan por la meta en la primera vuelta y continúan hasta en medio de la recta de enfrente a las tribunas, en cuyo momento comienza a adelantarse por la cadera «Mademoiselle de Juanga», que en la vuelta de Chamartín ocupó la cabeza, yendo en segundo lugar «Mon General», que fué adelantado en la recta final por «Why Not», que entró en la meta a tres cuerpos de la ganadora y a dos y medio de «Mon General».

La inesperada derrota del defensor de los antiguos colores del barón de Velasco fué debida, sin duda, a que a causa del fuerte tren en que se desarrolló la carrera llegó agotado a la recta final, en donde no sólo no pudo acercarse a la yegua ganadora, sino evitar que le arrebataran el segundo puesto.

La carrera militar con la que comenzó la sesión fué ganada por «Ivars», que salió en cabeza, seguido de «Séné», quien después de acercarse al ganador fué pasado al final por «Aragon Blanco», con distancias de dos cuerpos y medio y cinco.

Durante todo el recorrido de la tercera carrera llevo el mando «Labrador», destacándose en la recta final «Very Willing», que a un metro de la meta logra arrebatarle el primer puesto por la mínima diferencia.

En la cuarta carrera, «Viva mi Niña» (carrera) la segunda sorpresa de la tarde entrando en la meta a un cuerpo de «Pena gosa» y a dos y medio de «Celaya», que eran los favoritos.

Terminó la sesión con el premio «Titania», que se lo adjudicó «Guarnizo», a un cuerpo y medio de «Boldi», que fué el segundo; y a tres cuerpos del tercero «Géronte», que lo hizo distancia de cinco cuerpos de «Butarque», que era el más próximo, y que con «Doña Ignacia» había marcado el tren.

Regamos a nuestros suscriptores que den por teléfono los cambios de dirección, porque fácilmente pueden cometerse errores.

## UNA LAPIDA Y UNA RECEPCIÓN

### El señor Rodríguez Marín en la Academia de la Historia

Acto importante.—La conmemoración. Cuando algún cronista del porvenir, como ahora nuestro querido «León Rojo», se ocupa de sucesos meridianos relativos al primer tercio del siglo XX, hallará de seguro interesante la evocación del acto que ayer por la tarde se celebró en la Real Academia de la Historia.

Tuvo este acto un doble aspecto: el recuerdo de una visita regia, realizada por un Soberano especializado en los estudios numismáticos; y la recepción de don Francisco Rodríguez Marín, por tantos títulos ilustre, cuyo discurso había de ser contestado por otro insigne académico: el marqués de Villa-Urutiá.

No son ninguno de estos dos grandes empeños unos niños. Pero si se colocaran en el platillo de una balanza sus años y en el otro la gallanura, el donaire y la lozanía con que saben aderezar sus obras de erudición, a buen seguro que tales dotes de juventud harían que la balanza se inclinase a su favor. Y una vez más, en la discusión entre los viejos y los nuevos valores, se puso ayer de relieve cómo el talento y el ingenio, cuando son de ley, no envejecen y siempre pueden contar con la admiración y el aplauso de las personas cultas y de buen gusto.

De tal suerte había despertado interés la ceremonia de ayer que el salón de la Academia no sólo apareció rebosante de concurrencia en planta y estrado, sino que entre los allí presentes figuraban personas que no suelen asistir a estos actos madrileños. La marquesa del Mérito, por ejemplo, ilustre dama cuya cultura e ingenio son proverbiales, no vació en venir desde su casa de Córdoba para escuchar los discursos de ambos académicos, y la duquesa de Ahumada, cuyo nombre, por lútos y dolencia casi ha desaparecido de las listas de fiestas, aunque no del trato y la consideración de sus admiradores y amigos, entre los que figuran las más altas personas, abandonó también su casa, atraída por el interés de la sesión.

Otros nombres de señoras pueden añadirse a éstos. Log de la duquesa de San Pedro, tan aficionada a toda manifestación de cultura; la condesa de Cerrajería, la señora viuda de Bauer, la señora de Liapros y Torriglia, la de Redonet, la señorita Concha de Heredia y varias más.

Y entre otras personas, los condes de Cerrajería, Romano Imperio y San Esteban de Cañongo; el rector de la Universidad Central, Sr. Bermejo; el barón de Champouffrin, los señores Ezquerro del Bayo, González Amézola, Cebrián, Marfil, Valdeiglesias, Morales (don Gustavo), Araújo-Costa, Fábila, abate Sicart, marqués de la Vega Inclán y todo el personal de la Embajada de Italia.

### Presidencia y académicos

Ocupó la presidencia el ministro de Instrucción Pública, señor Callejo, que tenía a su derecha al ilustre director de la Academia marqués de Laurencín—que lucía en el pecho una banda italiana—, y a su izquierda al conde de la Embajada de Italia, conde Viola. No asistió todavía el nuevo embajador porque había mañana no presentará al Rey sus cartas credenciales. En el estrado tomaron asiento gran número de representantes de las distintas Academias y académicos correspondientes.

Recordamos entre otros, además de los que tomaron parte en el acto los siguientes: obispo de Madrid-Alcalá, duques de Alba y Serserolas; marqués de Lema, San Juan de Piedras Albas, Figueroa y San Andrés de Parma; condes de Cejido, Casal y Lizarraga, y señores Menéndez Pidal (don Ramón y don Luis), Beltrán y Rospide, Melián, Ureña, Novo y Colson, Puyo, Blázquez, Ballasteros, Torro, Castañeda, Alfoñiguer, Gómez Moreno, Ibarra, padre Antón, Asín, Alemán, Rodríguez Carcedo, Rodríguez Morello, Sandoval, Pons y Humbert, León (don Ricardo), Moreno Carbonero, Redonet, Gamelo, Benlliure y Maffioli.

### La lápida conmemorativa de la visita del Rey de Italia

Frente al estrado, o sea en el fondo del salón, bajo el retrato de Don Alfonso XII y en el sitio que ocupaba el que hiciera Moreno Carbonero de don Marcelino Menéndez Pelayo—trasladada a otro lugar de preferencia—apareció una sencilla cortina verde ocultando la lápida allí colocada por la Academia para conmemorar la visita que a aquella casa hizo el Rey Víctor Manuel III. Abierta la sesión, abandonaron la presidencia el ministro, el marqués de Laurencín y el conde Viola, y en unión de algunas otras personas trasladáronse bajo la lápida para proceder a su descubrimiento.

El marqués de Laurencín había pronunciado antes elocuentes frases para enaltecer la figura del Monarca italiano.

«Bien conocidos eran en esta casa—dijo—sus notables estudios y trabajos, no sólo acerca de la moneda, sino también de la ciencia de las medallas, tan bellas y artísticas en aquel país, por excelente artista en todas sus manifestaciones. Estos estudios alcanzaron gloriosa cima con la publicación en nueve grandes volúmenes en folio del «Corpus Nummorum Italicorum», obra magna y monumento erigido por la sabiduría del Rey a la historia de la moneda en Italia desde los tiempos medievales hasta nuestros días, mereciendo obra tan singular la admiración y el entusiasta aplauso de los sabios, de los doctos y de los aficionados».

Recordó luego el acuerdo de la Academia de nombrar a S. M. académico honorario y el acto en que Don Alfonso XIII le impuso la medalla.

Y, dirigiéndose al conde Viola, terminó: «Yo os invito, señor a que nos acompañéis a descubrir la cortina que cubre la lápida, rogando—encarecidamente, en nombre de esta Academia, hagáis llegar a «oidos de vuestro Rey el acto que realizamos en homenaje de gratitud por el honor que nos dispensó a la par que espa los sinceros votos que hacemos por su salud y prosperidad, por la de toda su Real Familia y por la ventura del noble pueblo cuyos destinos tan dignamente rige y por el cual sentimos en nuestra patria viva y profunda simpatía, bien justificada por la comunidad de raza, como pueblos latinos y mediterráneos, ambos, que somos, por los estrechos vínculos que nos unen en recuerdo históricos, en recíprocos intereses, en la alta consideración y en el afecto que nos merece la nación italiana».

Estas palabras fueron acogidas con grandes aplausos, que se reprodujeron al ser descubierta la lápida, sencilla y elegante, que dice: «Su Majestad el Rey de Italia, Víctor Manuel III, fué elegido académico honorario de la Historia, en 7 de diciembre de 1925. Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII le impuso la medalla en sesión solemne de 11 de junio de 1925».

### La recepción.—Discurso del señor Rodríguez Marín

Verificóse a continuación la recepción del señor Rodríguez Marín. Para recibir al nuevo académico fueron designados los dos más modernos de la Historia: los señores Sánchez Albornoz y